

## Entrevista a Carlos Aguirre

### “Esto es un mega logro, no quepo de la emoción.”

“Es un mini Everest; es un mega logro haber obtenido la Beca Fulbright-Banco Atlántida. Siento que no quepo de la emoción, me siento halagado,” dijo con mucha alegría el joven becario Carlos Roberto Aguirre. Y no es para menos, Carlos estudiará en American University, Washington D.C. donde sacará su maestría en Gestión y Administración de Negocios. Carlos aconsejó a los jóvenes interesados en lograr la obtención de una beca de este nivel que no se limiten a ellos mismos y que luchen por lo que quieren.



Carlos Aguirre, becario de la tercera generación.

Y en su caso particular, esta bendición—como él lo declara—es la apertura para un nuevo capítulo de su vida. “Vamos a empezar una nueva etapa con esta formación para ser un efecto multiplicador en el país.” Recuerda que, en su trabajo, sus compañeros lo alentaron a aprovechar la oportunidad. Le dijeron que estaban muy contentos con su trabajo y que estas son oportunidades que no se presentan dos veces en la vida. Sobre Banco Atlántida, asintió que no tenía palabras para agradecer porque se trata de una gran inversión.

“Es bastante plata lo que Banco Atlántida está aportando y le están apostando a una persona para que se prepare, se capacite y venga a ser un agente de cambio en el país. Banco Atlántida es único, no me queda más que felicitarlos, son iniciativas que deseáramos que más empresas del sector privado pongan en práctica. Lo que hacen con las Becas Fulbright-Banco Atlántida es grandioso, más con una persona que tiene deseos de superarse y triunfar,” dijo emocionado. Hace unos dos años, Carlos había aplicado sin éxito a otra beca con el gobierno británico, pero el aliento de su familia y amigos fue fundamental para no darse por vencido y alcanzar su objetivo con mucho esfuerzo y dedicación. Hoy, esa amarga experiencia solo fue un capítulo más de su vida que forjó su carácter y lo llevó a perseverar, a seguir luchando hasta lograr su objetivo. “Las oportunidades están allí, es de aprovecharlas y trabajar para conseguirlas. Se requiere de un compromiso y bastante dedicación, hay que estudiar, pero si uno de verdad quiere esto hay que luchar por sus sueños, hay que trabajar duro,” confió.

“Yo trabajaba hasta las 5:00 de la tarde y después estudiaba toda la noche. Después uno ve que vale la pena,” agregó con su mirada fija como reviviendo esos momentos de dedicación y sacrificio. Carlos afirma que al culminar sus estudios con la beca Fulbright-Banco Atlántida, le gustaría ingresar en el sistema financiero hondureño o en la oficina de un banco de desarrollo en el país como BCIE o BID. Le interesa el tema de las finanzas para el desarrollo, el desarrollo sostenible y el rol que juegan las multilaterales en ese sentido. “Estaba pensando en aprovechar el verano para hacer pasantía en BID o el Banco Mundial que también están en Washington,” afirmó. Sobre el rol que jugó la Embajada Americana dijo que fue muy importante. “Junto con Laspau, nos dirigían en el siguiente paso, nos daban toda la pauta de lo que se tenía que hacer.” Recordó que son bastante formales y a él personalmente le gustó porque le da más seriedad al proceso—la comunicación es clara y directa. En cuanto al trato personal, dijo que la beca Fulbright-Banco Atlántida es bastante amigable si se compara con otros programas de becas que de manera puntual le indican al aplicante que si tiene consultas dirija sus dudas a determinado correo electrónico, afirmando que toda la información pertinente se encuentra en la página web.